EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

«Le Socialiste Espagnol» MENSUEL.

París, Mayo 1960

Año XIV, N° 127

La « Victoria Nacional »

La prensa franquista — técnicamente la más polvorienta, atrasada y cargante de Europa — celebra estos días, como todos los años, con esa unanimidad que le confiere el nombramiento por el Gobierno de los directores de periódicos, la « victoria nacional » de 1939. El « ABC » monárquico — ¿ cómo es que no protestan sus lectores, monárquicos arrepentidos ? — titula su editorial « Avance en todos los frentes ». Este eufemismo castrense sirve para introducir un parte sobradamente optimista sobre las victorias del franquismo — impúdicamente llamado « España » — en política internacional.

Lo primero que se le ocurre al lector imparcial es que el turiferario de turno, al escoger su título, ha dejado escapar una grave confesión. Porque, si sigue habiendo frentes, es que no ha habido victoria. Que un régimen, 21 años después de su implantación, no haya sido aún aceptado por el conjunto de la opinión mundial, que precise recabar como mendigo y pregonar en tono de triunfo que se le vaya tolerando en el ámbito internacional, demuestra — mejor que todo lo que digamos sus adversarios — su ilegitimidad e impopularidad, esto es, sus taras de origen y funcionamiento.

Mejor también que lo que podamos decir los desterrados — y a veces decimos, o dicen algunos, disparates que el propio « ABC », en ese artículo, recoge con fruición — nuestra existencia misma, la protesta que constituye nuestro destierro, patentizan que la presunta « victoria nacional » no existe. Así lo siente el anónimo autor del artículo cuando se ve obligado a referirse a quienes, « humillados y vencidos por la victoria de las armas nacionales, desoyeron los insistentes llamamientos a la convivencia ». Humillados, no ; no hay un solo desterrado que no considere hoy su condición como lo más honroso de su vida personal. En cuanto a vencidos, el tiempo lo dirá.

★

Porque, con ser muy importantes, el prestigio y los éxitos de un régimen en política internacional no son los principales elementos que determinan su estabilidad. Tito ha podido consolidarse, y Fidel Castro durar, clavados como espinas en el flanco de los países más poderosos del mundo, soportando sin derrengarse el peso de la hostilidad implacable del descomunal vecino. ¿ Cómo ? Contando con el asenso unánime de sus pueblos respectivos. ¿ Por qué ? Porque aportaban, para los problemas que la época plantea a todos, y para aquellos otros peculiares de cada país, soluciones viables y más equitativas que las precedentes.

Las preguntas históricas a las que España ha de encontrar respuesta vienen, algunas, de muy lejos. La principal es que el país ha de realizar, con dos siglos de retraso, la revolución industrial que en el resto de Europa llevó a cabo la burguesía liberal. En la medida en que la Península ha de seguir siendo en parte un país agrícola, la agricultura necesita modernizarse : desaparición de latifundios y minifundios, riego y mecanización, son las primeras exigencias de una auténtica reforma agraria. La persistencia de regionalismos (histórica, lingüística y económicamente legítimos) requiere la elaboración de una solución federal, en que cada cual se sienta unido a los demás por su interés y por su gusto, que no por coacción.

Otras lacras nacionales, si no han nacido con el régimen actual, han tomado con él tal incremento que no hay injusticia en imputárselas. La gestión de los asuntos públicos por los ciudadanos mismos, en orden y con libertad, a la que se encaminan los propios países ayer colonizados, se le niegan al pueblo que tiene las instituciones democráticas más añejas de Europa. El pronunciamiento, que ensangrentó nuestro siglo XIX, señal y causa de atraso cívico, lleva veinte años usurpando la legitimidad. La Iglesia Católica, por su intrusión permanente en lo que la política tiene de más vil, por su rehuso cerril de la convivencia ciudadana que hoy es norma en todo país civilizado, compromete su propia existencia y la de los altos intereses espirituales cuya salvaguardia tiene por misión incumplida. El atraso cultural de España con respecto al resto de Europa — nos duela o no, es un hecho — adquiere hoy proporciones de catástrofe.

Quedan los tres enigmas que la esfinge de nuestro siglo — la civilización técnica acelerada en progresión geométrica — propone al hombre moderno : primero, conseguir que la humanidad entera se libre de la destrucción colectiva por la guerra atómica ; segundo, curar a los dos tercios de la humanidad de la vergonzosa (para el otro tercio) enfermedad que es el hambre ; tercero, organizar un sistema de producción y distribución en que la solidaridad social substituya al provecho individual, único motor de la injusta, caótica e ineficaz economía capitalista.

★

En estos frentes, que son los que importan, señor editorialista de « ABC », ¿ cuáles son los avances ? Donde surge una protesta, sofocarla ; donde hay una injusticia, agravarla ; donde existe un retraso, aumentarlo : ése es el programa de gobierno de sus amos. ¿ El asenso popular ? ¿ La unidad nacional ? El que calla, asiente, y ahí está la policía para mandar callar a todos. ¿ Los recursos de esa política ? Mientras queden girones de soberanía nacional que malvender, llegarán dólares de América. ¿ La doctrina ? Doctores tiene nuestra Santa Madre Iglesia... ¿ La apariencia de legitimidad ? El pretendiente se la aportará en su día...

Los peores enemigos de la « victoria nacional » no somos, con serlo acérrimos, nosotros ; ni siquiera la aplastante mayoría de descontentos del interior ; sus peores enemigos ,señor editorialista de « ABC », son los hechos, a los cuales ustedes no han aportado ni una sola respuesta satisfactoria ; los hechos testarudos, que ni se dejan olvidar ni deformar, y que tratarán al conjunto de fracasos que ustedes llaman « victoria nacional » como lo que es : como simple epifenómeno, accidente pasajero (por largo que a nosotros nos parezca) que será barrido sin dejar rastro por el viento de la Historia.

Y no se inquiete, señor editorialista de « ABC », por el « quehacer nacional », por « la empresa de engrandecimiento del país ». Todo eso se hará en su día. Se hará sin ustedes y a pesar de ustedes. Contra ustedes.

LIBERE.

Primero de Mayo

TODAVIA en el mundo hay gentes que padecen el peor de los dolores, la negación de la personalidad. Y entre ellos està España. España no podrà tampoco celebrar este año la Fiesta del Trabajo conforme a la tradición proletaria y socialista. Ni tiene trabajo, ni està para fiestas. Espera como ostros paise hermanos su hora ; la hora en que la verdad vuelva por sus fueros derrotando a la sangrienta mentira de un régimen que sólo en la mentira tuvo su raíz y fundamento.

La falsedad histórica del 19 de Julio de 1936 se produjo por miedo al primero de mayo y a lo que él significa ; fué el miedo el que enjendró al franquismo y por miedo le apoyan los que aùn lo hacen, y sostenido por el miedo anda vacilante el dictator por las estancias de El Pardo.

Opongamos a su miedo el valor sustantivo y confiado de nuestra fe en la idea gloriosa de la emancipación proletaria y reivindiquemos en este Primero de Mayo de 1960 — y una vez más — el derecho de libre determinación para el pueblo español.

ESCUELA SOCIALISTA

Pierre Mendès-France tiene la palabra

UNO de los acontecimientos políticos más señalados de estos meses ha sido, en Francia, la adhesión de Pierre Mendès-France al Partido Socialista Autónomo (hoy Unificado) y, más generalmente, al Socialismo.

Todos nuestros lectores conocen la eximia personalidad de Mendès-France; su perseverante e insobornable oposición a los errores de una política — o de una ausencia de política — que condujo a la desaparición de la IV República; su actitud valiente y generosa en los problemas coloniales. Es sabido, asimismo, que esta conducta le ha valido el honor de ser el político más odiado y calumniado por la reacción francesa.

Sin embargo, su adhesión al Socialismo ha suscitado, entre algunos compañeros franceses, ciertas reservas. Por proceder del Partido Radical, de la burguesía ilustrada, se temía que Mendès-France no fuera « bastante socialista ». Sin pretender inmiscuirnos en dicha polémica, permítasenos hacer observar que, con la pureza doctrinal en los labios, se puede ir a todas partes, incluso a los compromisos más ominosos, como lo demuestran sobrados ejemplos, que sería ocioso citar, de socialistas de « marca registrada ».

Para saber si Mendès-France es socialista o no, lo procedente es preguntárselo a él. « L'Express » del 7 de abril publicó un texto íntegro de dos conferencias que el interesado pronunció en Bruselas y Mons, a petición de « La Tribuna libre Universitaria » y « Las grandes conferencias socialistas » belgas. Esta declaración de principios nos ha parecido tan importante que hemos creído que nuestros lectores debían conocerla. En la imposibilidad material de reproducirla « in extenso », publicamos a continuación una traducción resumida. Si en toda traducción hay traición, mayor será ésta en un resumen; por lo que de antemano pedimos perdón al autor y al lector.

Lo que no significa, por supuesto, ni que « El Socialista Español » haga suyos todos los conceptos siguientes, ni que nuestros lectores hayan de estar de acuerdo con ellos. Si alguno de éstos se creyera en el caso de oponer objeciones razonadas (y, necesariamente, breves) a este análisis, las publicaríamos con la satisfacción de haber cumplido con nuestra misión, como Mendès-France con la suya.

E. S. E.

EL SOCIALISMO SE BUSCA A SI MISMO

En la evolución mundial, la crisis del socialismo (centrada sobre el análisis de la situación económica) se presenta de manera distinta según los países. En unos, de clases dirigentes retrógradas y colonialistas, el socialismo puede contentarse con sus argumentos críticos del siglo XIX. Pero en Inglaterra, por ejemplo, el triunfo electoral de los conservadores (obtenido porque éstos, sin destruir las estructuras capitalistas, han facilitado el progreso económico) ha demostrado a los laboristas que las predicciones acerca de la proletarización de las masas no han resultado exactas. El Labour Party, sin embargo, no aboga por un abandono de los principios económicos socialistas. La social-democracia alemana, en cambio, en su último congreso, ha roto con nuestra ideología, y una fracción del Partido se adhiere a los principios liberales de libre competencia e iniciativa privada en lo económico. Este error viene de que, por circunstancias especiales y no gracias al liberalismo del Dr. Erhard, Alemania ha prosperado rápidamente desde hace diez años. El deber de los socialistas alemanes consiste, sin embargo, en recordar al país que, a la larga, para mantener el ritmo de su crecimiento, el Estado habrá de intervenir en la economía.

Porque si las derechas, partidarias del sistema económico actual y enemigas de intervenir en él, pueden permitirse carecer de programa, las izquierdas, descontentas de ese sistema y deseosas de su destrucción, deben proponer algo con que substituirlo. La crisis de la vivienda, la carestía de la vida, la postergación de las necesidades de la enseñanza y la investigación científica, demuestran que los intereses privados y el interés público no coinciden.

El programa socialista, acción constructiva, debe subsanar esas faltas. ¿ Cuál ha de ser ? Toda política económica puede tener dos objetivos : aumentar la riqueza colectiva o repartirla mejor. Según los liberales, si el volumen total de riqueza producida crece, automáticamente se incrementa el bienestar general. Nosotros, por nuestra parte, creemos que inmediatamente se puede y se debe hacer más equitativo el reparto de riquezas ; pero no olvidamos que es también indispensable conseguir que el volumen total de éstas se acrezca.

NI PARO, NI INFLACION

Buena prueba de la necesidad de crear nuevas riquezas nos la proporciona la actual competencia entre el Este y el Oeste. A la violencia, o amenaza de violencia, de la guerra fría, ha venido a suceder, ahora que ambos grandes países disponen de medios de aniquilarse totalmente, la coexistencia competitiva. Se trata de demostrar cuál de los dos campos es capaz de alcanzar más alto nivel de vida y más rápido ritmo de progreso.

Hoy, el nivel de vida de un ruso es la mitad del de un yanqui. Pero en los últimos 10 años, el crecimiento de la economía soviética ha sido de 7 a 8 % al año, y el de los países occidentales de 2 a 3 % en promedio. Claro que este último desarrollo ruso será frenado con el tiempo — como ya lo demuestra el último plan de 7 años — por la necesidad de crear mayor cantidad de bienes de consumo, en detrimento de las inversiones productivas (y de los armamentos). Pero esta disminución del ritmo soviético no vendrá en seguida, y nosotros, en Francia, Bélgica o Italia, con nuestro aumento de 2 à 3 % al año (menor de lo que era hace medio siglo) nos vamos a ver alcanzados y rezagados antes de que el crecimiento de los países del Este se estabilice.

¿ Por qué nuestros países occidentales no mejoran su economía en proporción de 6, 7 u 8 % al año ? ¿ Nos faltan para ello recursos o aptitudes humanas ? No : lo que reduce nuestro promedio a 2 o 3 % son los frecuentes períodos de crisis y depresión, en los que el progreso es nulo. Para luchar contra estas crisis, un solo recurso : la política de pleno empleo, la utilización permanente y total de todos los medios de producción y de todos los hombres disponibles. Porque no sólo hay que evitar el paro hoy, sino prever, además, que el crecimiento demográfico de la postguerra va a obligarnos, por ejemplo, en la región del Norte de Francia, y en los cinco años venideros, a crear 300.000 empleos nuevos si queremos satisfacer la demanda de trabajo.

¿ Cuál es la causa de esa timidez occidental ante la política de pleno empleo ? ¿ Por qué Inglaterra durante 3 años y Alemana en 1959 han frenado su producción para estabilizar los precios ? La causa es el temor a la inflación.

Nadie me podrá acusar de transigir con la inflación : demasiado sé las penalidades que representa para un país, y sobre todo para los más pobres. Pero si el liberalismo no es capaz de estabilizar la moneda y los precios sino sacrificando la expansión y por ello el bienestar general, nosotros debemos mostrarnos aptos a superar esa contradicción. Tal ha de ser el objetivo de una política socialista.

(Continuará).

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

	Francos
Sección de Argel	1.470
Angel Diaz. Argel	1.200
Juan Martinez. id.	1.800
Angel Ros. id.	3.000
Alfonso Moreno. id.	1.800
José Trujillano. Les Cabanes	3.000
Casimiro Cerrato. Cransac	2.000
R. Garcia. Conches	500
Ismael Valero. Burdeos	1.000
M. Leixa. Brest	1.000
Marcos Gonzalez. Villelongue	1.000
Fernando Muñoz. Castres	1.000
Antonio Gutierrez. id.	*800
Mariano Muñoz. Béziers	1.000
Guillermo Goñalons. Nemours	1.000
Manuel Ramos. Morsang	500
José M. Làzaro. Angoulême	1.000
V. Montarelo. Châteauroux	2.200
T. Martin. Paris	1.500
J.S.B. id.	500
José Martin. Châtillon	1.000
Antonio Dominguez. Paris	250
Sección de Paris	10.000
Leogardio Perez. Arras	1.500
Loginos Lozano. Paris	500
J.V. Perez. Gap	600
J.A. del Vayo. Ginebra	10.000
Antonio Adrian. Fleurieu	1.100
E. Córdoba. Amelie	1.000
Bartolomé Barrios. St-Martin	500
Benito Gómez. Toulouse	500
Circulo Soc. Jaime Vera. Mejico	19.083
N. Jimenez Molina. Mejico	3.920
Enrique Angulo. id.	1.960
Ramón Lamoneda	1.960
Luis Monreal. Paris	500
Total	79.153

Director-Gerente : JORGE MORENO
19, rue Charles-Péguy
FONTENAY - AUX - ROSES (Seine)

Giros :
C/C Postal, Número 12 862-83 PARIS
« EL SOCIALISTA ESPAÑOL »

PRECIO DE VENTA : 20 FRANCOS

Société Parisienne d'Impressions,
4, rue Saulnier - Paris (9e)

SYNGMAN RHEE

(Viene de la página 4.)

cito y de la policía, haciendo incluso a las fuerzas gubernamentales vacilar. Y al día siguiente, no obstante el número crecido de víctimas, la policía tenía que abrir nuevamente fuego sobre los centenares de estudiantes reagrupados en la capital, mientras otros lograban ganar la región montañosa de Yong Moon, a unos 50 kilómetros al Este de Seoul.

Veamos a grandes rasgos el fondo de todo esto, el motivo de la cólera popular a que aludía en su comentario el primer Ministro del Japón, que no tiene ciertamente la fama de un izquierdista exaltado : Para ganar la última elección presidencial, el octogenario Syngman Rhee, exactamente 85 años, se había excedido en su larga práctica de suprimir la oposición. Las violaciones electorales — fraude, robo, terror, intimidación — batieron un record en relación a las eleccionse previas, tampoco un modelo de corrección. Las medidas arbitrarias se habían multiplicado durante meses y años.

En Taegu, la tercera ciudad en importancia de la Corea del Sur, el candidato liberal había ganado en las elecciones municipales sobre el partidario de Rhee. Pues se le desalojó de su puesto mediante un voto de desconfianza convenientemente amañado. Lo mismo ocurrió en otros sitios, donde alcaldes demócratas legítimamente elegidos por el pueblo fueron depuestos por las autoridades.

En las elecciones anteriores para la presidencia de la República, el candidato del Partido Progresista, Cho Bong-am, exministro de Agricultura con Syngman Rhee y en un tiempo íntimo suyo, pero patriota y preocupado por la eternidad en la jefatura del Estado del viejo dictador, había obtenido una buena votación. Fué recompensado por su antiguo amigo con acusaciones de traición y colgado.

Otro candidato que se había atraído el odio de Rhee, Shin Ik-ki, murió misteriosamente en la víspera de la elección e incluso como cadáver obtuvo cerca de dos millones de votos. Eran votos de protesta contra Syngman Rhee.

El « gran demócrata », aliado de los Estados Unidos lo mismo que Chiang Kai-shek y Franco en la defensa del « mundo libre », no se ha parado nunca en barras para asegurar la continuidad de su mando. Como hubiese algunos jueces celosos de la dignidad de su función, el Presidente introdujo una reforma de la judicatura. A los jueces de la oposición se les cerró el camino de la reelección. Las vacantes podían ser así cubiertas con incondicionales de Rhee.

Una vez la magistratura en su mano, el gobierno pasó a la próxima tarea, la liquidación de la autonomía local. De ese modo se estaba seguro de que no habría un gobernador de provincia que no hubiese obtenido el visto bueno del Presidente.

Los demócratas trataron inútilmente de impedir la votación de la nueva Ley de Administración Local. Cuando, en 1958, en el Parlamento sus diputados recurrieron a los medios reglamentarios de obstrucción, fueron encerrados en los retretes de la Cámara y únicamente libertados una vez terminada la votación.

Quedaba todavía un enemigo por reducir : algún que otro órgano independiente de la prensa. El gobierno persiguió el periódico del Vice-presidente Chang Myun, que se había identificado con la Oposición, y colocó a su propietario bajo arresto domiciliario. A raíz seguida hizo votar una ley que prevee sanciones contra cualquiera que se permita « difamar » al Presidente de la República.

Syngman Rhee supuso que su victoria presidencial no iba a carecer esta vez de consecuencias. Con objeto de completar la acción del ejército fué resucitado el Cuerpo Juvenil anti-communista, no tan juvenil ya que se puede militar en él hasta los sesenta y cinco años.

Para afirmarse como demócrata, Syngman Rhee no tiene sino un argumento : el anti-comunismo. Lo dijo en uno de sus discursos : « la prueba definitiva de si se es demócrata o no, es si se es o no anti-comunista ».

En homenaje a ese título de anti-comunista y por consideraciones estratégicas, como en el caso de Franco, los Estados Unidos han dado a Syngman Rhee una ayuda económica renovada. Sólo para combatir la inflación y levantar la agricultura, 1.500 millones de dólares. Otros renglones hacen ascender sensiblemente la suma total. Los sucesos del 18 y 19 de abril — y es casi seguro que la explosión contra el dictador de Corea del Sur conocerá nuevos estallidos — colocaron al Departamento de Estado en una posición incómoda y no han tenido otro remedio que exteriorizar, para el uso externo, su desaprobación.

UNIFICACION DE LA IZQUIERDA SOCIALISTA FRANCESA

LA fusión del Partido Socialista Autónomo, integrado en su mayor parte por antiguos militantes de la SFIO, al que últimamente se adhirieron los radicales de izquierda presididos por Mendès-France, de la Unión de la Izquierda Socialista, que reunía también antiguos afiliados al partido socialista, y de otros movimientos obreros, y el grupo Tribuna del Comunismo, compuesto por exmilitantes del partido comunista, ha dado paso a un nuevo partido socialista, el Partido Socialista Unificado, del que ha sido designado secretario general Edouard Depreux.

El nuevo partido socialista va a afrontar la gran tarea de rehabilitar el socialismo francés en circunstancias particularmente difíciles y adversas para la actuación política. Sin embargo, su resuelta voluntad combativa y la integridad de sus postulados hacen concebir las mayores esperanzas para el movimiento obrero.

Abierto a todas las corrientes del socialismo conforme a las tradiciones democráticas del mismo, repudiando por igual las formas claudicantes del oportunismo y el dogmatismo comunista, y decidido a ser un partido fundamentalmente obrero, el nuevo partido está llamado a reunir en torno suyo a multitud de trabajadores manuales e intelectuales resueltos a luchar contra el egoismo y las injusticias sociales.

Puede decirse que el partido socialista aclamado en Issy-les-Moulineaux el 3 de abril es ya el partido del porvenir. Su conceptión del socialismo reviste un estilo nuevo en el que se buscan las soluciones, los métodos y los objetivos capaces de asegurar al trabajador sus derechos y su dignidad en armonía con el progreso de los pueblos.

El socialismo debe ser un esfuerzo constante por una mayor justicia social y por asegurar las libertades políticas. No puede concebirse sin una solidaridad activa hacia todos los pueblos sometidos, cualesquiera que sean las razones de la opresión de que son víctimas. Toda concesión hecha sobre estos principios constituye una negación del socialismo.

Porque el nuevo partido socialista francés se funda sobre estos mismos principios, le saludamos fraternalmente y le deseamos que prosiga su camino con éxito.

E. J. M.

Un Partido Socialista nace

QUE satisfacción me produce leer las páginas de « Tribuna Socialista » donde nos dan cuenta del Congreso de fusión de los distintos movimientos que han constituído el Partido Socialista Unificado. El buen sentido ha triunfado por encima de discrepancias tácticas y de tendencias ideológicas haciendo posible la deseada unificación socialista.

No podía esperarse menos de hombres conscientes de su responsabilidad y de una vocación socialista bien probada. No cabe duda que esas mismas cualidades orientarán al nuevo partido libre de demagogias y oportunismos que ya se ha visto a lo que han conducido cuando los partidos han estado mediatizados por esas influencias.

Los que llevamos muchos años militando en el movimiento obrero hemos de experimentar plena conmianza ante el nacimiento de un partido cuyas finalidades tienden sobre todo a reafirmar su fidelidad al socialismo democrático. Con mayor motivo si esos anhelos van apoyados de la voluntad ardiente de toda una juventud que tiene puestas sus esperanzas en la democracia socialista.

Yo creo que la mejor promesa para la clase trabajadora está en este socialismo de izquierda, sin equívocos, que anima a los fundadores del P.S.U. francés. He confiando siempre en él, como en los tiempos de Largo Caballero, de quien fuí un leal colaborador y al que recuerdo con admiración. En la medida, pues, que el nuevo partido se mantenga firme en los principios de su origen no le faltará el apoyo de los trabajadores. Y eso será su sostén más valioso.

Felicitémonos, pues, de que el Partido Socialista Unificado venga a contribuir con su acción al afianzamiento de las ideas democráticas y a vigorizar la lucha que los trabajadores del mundo entero tenemos empeñada por la redención de la Humanidad.

MARIANO MUÑOZ.

ACTIVIDADES DEL PARTIDO

PARIS

En conmemoración del 14 de abril, organizó un acto el Comité regional de París, en el que se reafirmaron los sentimientos republicanos y fueron denunciados los compromisos y las inmoralidades del régimen franquista.

***

La suscripción de ayuda a España abierta por los compañeros de París ha alcanzado la cantidad de 15.900 francos, correspondiendo : lista nº 34, 3.000 frs ; lista nº 15, 2.000 frs ; lista nº 5, 4.000 frs ; S.B., 500 frs ; lista nº 33, 6.400 frs.

***

Prosiguiendo sus actividades, el Comité de la Agrupación de París, de acuerdo con los compañeros de Nemours, han celebrado en dicha localidad una reunión socialista que resultó muy concurrida y aportó nuevas adhesiones a nuestro partido. Que cunda el ejemplo.

PRO Y CONTRA

UNA SOLUCION SOCIALISTA

por **Elena de la SOUCHERE**

En varios sectores oposicionistas, de modo singular entre los más jóvenes, se advierte cierta desorientación ante el desarrollo del plan de estabilización. Estriba ese desasosiego en un profundo desconocimiento de la doctrina socialista. Varios jóvenes hablan en realidad como si frente a los supuestos aciertos del neo-capitalismo liberal careciésemos de soluciones propias.

En el aspecto social, hemos de reconocer que todos los sectores oposicionistas recalcan las desastrosas consecuencias del plan de austeridad. Los mismos dirigentes franquistas no ocultan su preocupación ante la rápida extensión del paro forzoso. Sólo divergen las opiniones acerca del número concreto de los parados. Según una información fidedigna, se cifra en trescientos mil el número de los despedidos, mientras que la masa perjudicada por la reducción de las primas y horas extraordinarias queda integrada por unos dos millones de trabajadores. Los mismos sindicatos verticales confiesan que el obrero español ha perdido en término medio el 23 por ciento — es decir casi la cuarta parte — de sus ingresos de 1958 a consecuencia de la reducción de horas extraordinarias, primas a la producción y otros incentivos.

En algunos sectores oposicionistas, se cree que esos nuevos sacrificios impuestos de modo momentáneo o permanente a la masa trabajadora han de propiciar fatal y necesariamente la « reactivación » a largo plazo de la economía española. Desafortunadamente no podemos coincidir con este criterio, a pesar de los resultados ya conseguidos en el orden monetario. Durante su estancia en Nueva-York, el señor Areilza subrayó a ese respecto que los expertos internacionales habían previsto en los primeros meses del plan de estabilización un déficit de la balanza de pagos del orden de unos ciento cincuenta millones de dólares. Pero nosotros no pecamos por pesimismo. Aquí mismo, en un trabajo publicado a raíz de la adopción del plan de austeridad, escribíamos, contra el criterio de los expertos internacionales : « Se cerrará la balanza de pagos del año 1959 con un elevadísimo saldo favorable ». De acuerdo con nuestras previsiones el superávit de 116 millones de dólares que se registra en la balanza de pagos de 1959 se explica fundamentalmente no sólo por los ingresos turísticos del pasado verano sino por la repatriación de los capitales exportados, las aportaciones de los inversionistas extranjeros, la ayuda estadounidense y los créditos facilitados al gobierno franquista por determinados organismos internacionales. Cabe subrayar que se advierte también un ligero incremento de las exportaciones de mercancías, el que se explica a su vez por los nuevos tipos de cambios de la peseta, el elevadísimo volumen de las cosechas del año pasado y la venta de los « stocks » acumulados durante el período anterior. Pero no se repetirán todos los años esas circunstancias favorables. Al contrario, la recesión que se advierte en todas las actividades ha de traducirse fatal y necesariamente en una reducción de la producción y las exportaciones.

Las estadísticas de producción aun incompletas publicadas a principios de este año no permiten ninguna evaluación fidedigna del retroceso que sufre hoy en día la producción española. Los pronósticos oficiales del régimen para el año 1960 prevén un déficit de la balanza del comercio exterior del orden de 280 millones de dólares. Ese déficit, que representa el 28 por ciento del total de las exportaciones españolas, ha de ser compensado, según esperan los actuales gobernantes, por las entradas de divisas derivadas del turismo, de la ayuda americana y de las inversiones extranjeras. Pero la ayuda extranjera concedida — dicho sea de paso — para fomentar el desarrollo industrial del país, no puede convertirse en modo de compensación de la deficiencia permanente de la producción española. Algún día se tendrá que resolver el problema básico, el del incremento de la producción, lo cual exigirá a su vez un aumento de los créditos concedidos a las empresas. Ahora bien, si estudiamos las inversiones del sector público previstas para el año 1960, veremos que, tenida cuenta de la desvalorización de la peseta, han bajado en un 28 por ciento con relación a las de 1958 (29.700 millones de pesetas de 1960 contra 36.400 millones de pesetas de 1958). Y acaso permanezca este plan de inversiones en la categoría de proyecto como ocurrió al del año pasado. En realidad el equilibrio presupuestario y monetario ha sido conseguido mediante la disminución de la producción ; y para iniciar la fase de « reactivación », el Estado se verá en el trance de tener que ampliar los créditos, volviendo a entrar de esta forma en el llamado « círculo vicioso » de la inflación. El estancamiento económico o la inflación son, pues, los dos términos de la alternativa ofrecida a los países « subindustrializados » cuyos gobiernos se niegan a adoptar las reformas estructurales que requiere el desarrollo de la economía nacional. Las medidas monetarias, por acertadas que sean, no pueden resolver problemas de tipo estructural.

¿ Cuáles son las reformas estructurales necesarias hoy en día para desarrollar la economía española ? Es menester que estemos en condiciones de contestar esa pregunta, ofreciendo una solución socialista. Estas preocupaciones de tipo técnico y doctrinal parecerán tal vez inoportunas en el período por que atraviesa la oposición, cuando la máxima autoridad de la República, acaba de abrir una nueva fase de lucha intensiva contra el régimen. Pero si se quiere que la juventud estudiantil y las capas trabajadoras acaten esas consignas, es menester que se les ofrezca un porvenir concreto. Demuestra pues la historia, que los hombres no suelen luchar por una forma de régimen o unos lemas políticos, sino para encontrar una solución concreta a sus problemas personales y colectivos. Tal vez sea la ausencia de un programa concreto abarcando todos los aspectos de la vida nacional la causa de la indiferencia política demostrada por gran parte de la opinión española y del complejo de inferioridad experimentado por los jóvenes oposicionistas ante los supuestos aciertos de los jóvenes tecnocratas del neo-capotalismo liberal. Para luchar contra ellos, es menester que rejuvenezcamos nuestras teorías nacidas en el siglo pasado en condiciones económicas y sociales muy distintas de las que conocemos hoy en día, adaptándolas a los problemas planteados por el desarrollo del capitalismo en las grandes potencias y por la colonización económica de los países subdesarrollados entre los que por desgracia figura España.

La juventud española ansía un neo-socialismo, única contestación que cabe oponer a los tecnocratas del neo-capitalismo.

OTRO DEMOCRATA

SYNGMAN RHEE

por **Julio Alvarez del Vayo**

EL asalto fué de un ímpetu impresionante. La declaración de la ley marcial no cosiguió desmoralizar a los manifestantes que, por el contrario, atacaron los cuarteles de policía sin miedo al fuego que salía de ellos. El estudiantado, cuyo valor es conocido en América Latina, respondió a la mobilización de tropas, armándose como pudo. Los obreros se unieron a ellos. Luego ciudadanos de diversas categorías sociales. Hay que leer los telégramas de aquellos corresponsales con mayor conocimiento de la Corea del Sur, para darse cuenta de las dimensiones que alcanzó el levantamiento de Seoul. Unicamente por un corto márgen de tiempo fallaron los manifestantes en su propósito de llegar hasta la residencia del dictador para ajustarle las cuentas.

« ¡ Abajo el gobierno dictatorial ! ». ¡ « Anulad las elecciones presidenciales del 15 de marzo ! ». « ¡ Liberad a los estudiantes de Masan ! ». « ¡ El porvenir de la República coreana está en las manos de la Corte suprema ! ». Esas eran las palabras que se escuchaban. El primer Ministro del Japón Kishi, se adelantó a decir que no creía que las manifestaciones antigubernamentales fuesen de origen comunista. En su opinión eran « una explosion de cólera popular como consecuencia de las recientes elecciones ». Ese comentario autorizado hizo más difícil a los americanos atribuir lo ocurrido a la Corea del Norte.

Por lo demás, desde hacía semanas se presentía un estallido popular. El descontento por la manera en que habían tenido lugar las elecciones presidenciales era enorme. Pero, sobre todo la gente estaba harta de la dictadura. Como en toda situación parecida, había en los medios de la oposición los « sensatos », la gente con « un sentido de responsabilidad », que se decían a sí mismos que frente a una dictadura apoyada por el ejército y sostenida por los Estados Unidos, no había nada que hacer. Y los otros, los que pensaban que sólo tomando un riesgo luchando, era posible acabar con ella. Fueron los segundos y, repetimos, en primer lugar los estudiantes, los que resolvieron la controversia pasando a la acción. « Nuevas reflexiones sobre la violencia » podría servir de título al relato de los acontecimientos de Seoul y a sus antecedentes y substancia política, en recuerdo del libro ta discutido hace años de Sorel. Lo reflexivo aquí fué écharse a la calle. Y proseguir la acción frente al despliegue de tropas, con los estudiantes atrincherándose en la Universidad, mientras los alumnos de las escuelas secundarias apoyaban a los mayores apedreando los vehículos del ejército que con sus altavoces invitaban a la rendición. « ¡ Que sea el dictador el que se someta a la voluntad del pueblo ! », respondían los muchachos y las muchachas de los institutos.

La protesta se extendió rápidamente de la capital a la provincia. Diez estudiantes caídos en Kwangju, cinco en Fusan. Desde la guerra de Corea el país no había visto tantos muertos, tanta destrucción. « La inmensa ola humana » — cablegrafiaba uno de los corresponales — no se detenía. Continuaba su progresión ignorando las granadas lacrimógenas del ejér-

(Pasa a la 3ª página)